

SERAFIN BAROJA

GACI-GUEZAC

POESÍAS PROSÁICAS

EN

VASCUENCE Y CASTELLANO.

SAN SEBASTIAN:

Imprenta de BAROJA. Constitución 2.
1875.

AL LECTOR

DADO QUE HUBIERE.

Hace mucho tiempo que emborrono cuanto papel blanco se me pone por delante, perdiendo, segun he sospechado varias veces, aquel y este: tengo esa debilidad que, como todas, algunos cuartos cuesta; pero en alabanza mía, hé de hacer constar que nunca empalagué con mis borriones al prójimo, ni al amigo, ni tan siquiera al amigo íntimo, á quien hubo y habrá siempre derecho de dar tormento en honra sin duda de la sacrosanta amistad.

He escrito solo para casa, como puedo dar testimonio con la siguiente *Dedicatoria* que puse al frente de un mamotreto de papeles, recoleccion separada de todo lo que llevaba ya escrito.

DEDICATORIA.

Á DON..... BAROJA Y.....

 Mi querido nieto ó nieta:

 Á ti te dirijo estos malos versos, porque sé que únicamente haciéndolo así podrán llegar á la posteridad, aun sin salir de casa. Muchos años han de transcurrir todavía ántes de que vengas á este pícaro mundo.

 Mi hijo, que probablemente será tu padre, tiene, el año 71 en que te escribo, veinte y un meses y un colmillo fuera. Mi deseo es que, allá, cuando entremos por la gran arcada del siglo veinte, jóvenes vosotros y yo viejo, (lo cual no dejará de ser una lástima) reunidos en el hogar doméstico, nos puedas leer estas desaliñadas líneas que me recordarán una de las épocas mas felices de mi vida.

 Tu futuro abuelo que te quiere

 SERAFIN.

Contentábame, pues, con ser escritor casero de remoto porvenir y de gloria casi póstuma, puesto que me bastaban los aplausos de la futura prole de la mía, cuando hé aquí que los recibidos á causa de dos versos en vascuence dedicados á los valientes Auxiliares de Bilbao, despertaron en mí la malhadada ambicion de escribir para el público, quien, con su exagerada bondad, hizo que llegara á creer mis escritos de más mérito que el que yo les habia dado hasta entonces, y de más valor su aplauso que el de mis tiernos y parciales *alabarderos* del siglo veinte.

Escitada la vanidad, de la que no me creo exento, (créame el lector, que no le será difícil), enristré la pluma con más ardor que nunca, considerándome ya escritor público; procedí á una monda y rastreo de algunas poesías escritas tiempos atrás, y agregando otras más recientes, hoy las doy á la estampa,

dispuesto á conformarme con el fallo que del público merecieren; pero dispuesto tambien á acusarle de haberme impulsado á salir á la luz del día, cuando me conformaba modestamente con la del quinqué de mi cuarto.

HÉ DICHO

GACI-GUEZAC.

Oroitz bat aurrena

CALDERON aundiari.

Contatzen dute guizon jaquiñ bat
Arquitzen zala ain pobria,
Ceñec lurreco belarra janaz
Ishilltzen zuben gosia.
¿Bada guizon bat, ciyon beregan,
Ni becin cupigarria?
Eta áu ezanaz atzecoaldera
Biúrtu ditu beguiac,
Eta icusi du beste bat jaten
Arc belar chartzaz botiac.

Á UN CALLO.

Callo maligno y cruel;
Callo terrible y nefasto,
Que callas cuando yo duermo
Y chillas cuando yo bailo:
Callo-escollo, callo-Scylla,
Entre promontorio y faro,
Pues tienes cúspide y cresta
Con cuevas y con barrancos,
Y me enseñas luminarias
Cuando tropiezo en los cantos:
Habitante de mis botas;
Centinela de mis pasos;
Pupilo de mis babuchas;
Inquilino desalmado
De toda mi planta baja,
Que es el piso de más palmos
De cuantas fincas me dió
El que todo lo ha criado:

Callo maligno y cruel;
Callo terrible y nefasto;
Tras de que yo te mantengo,
Te doy casa y te doy plato,
Y te permito me roas
Los huesos y los zapatos;
De modo que te regalas
Y comes por ámbos lados,
A dos carrillos, de gorra,
(Mejor dicho, de zapato;)
Pues no te he exigido aún
Por el alquiler ni un cuarto:
¿Por qué siendo yo tan bueno
Has de ser conmigo ingrato?
¿Has de pagar mis favores
Con pesadumbres y daños?
¿No sales siempre conmigo?
¿No te llevo á todos lados,
A reuniones, á paseos,
A bailes y á teatros?
¡Hay aun más! ¿no voy yo á pie,

Mientras que tu vas a caballo
Ginete sobre el meñique
En que vives encallado?
¿No te doy lustre y charol,
No te cepillo y te barro,
Y te cubro la epidermis
Con los tegidos mas caros?
Cuando voy por esas calles,
¿No notas cómo me aparto
De todos los adoquines
Que se me ponen al paso,
Y hasta te llevo en el aire
O permanezco en un zanco
Como grulla, (si no es grilla)
Que duerme en un solo tarso?)
¿No me ves por las aceras
Continuamente atisbando
La derecha, y los parages
Más espeditos y planos,
Como amante callejero
O deudor acorralado?

Si ocurrió que un transeunte
Te tocó, ¿no doy un salto,
Y con los ojos chispeantes,
A vindicarte no salgo,
Apostrofándole á gritos,
Llamándole torpe y bárbaro,
Esponiéndome á que alguno
Me conteste con un lapo?
¿Por qué siendo, pues, yo bueno
Has de ser tu tan malvado?
Y el callo me contestó,
Con mucha sorna y descaró:
«Tu lo has dicho, caro amigo,
Cuando me has llamado ingrato:
Que de ingratos es pagar
Los beneficios con daños.»

¡AY AU DOLOREA!

¿Iñoiz chiquitan eguiñ otedet
Amen besuan ametzic?
Munduban nabill, aunditu ezquero,
Arpegui baten atzetic,
¡Alferric beti! Ez det billatzen
Pentzamentuan besteric.

Laroguei urte baditut eta
Ez dit galtzen memoriac:
Beguiratzen nau, far eguiten dit:
¡Ceruac ditu beguiac!
Iñolaz ángo aingueruen bat
Icusten dute neriac.

¡Jesús nerea! Nere imagiña
Gaur icusi det calian:
Nere bordoyan goiberatua
Banetorren ni paquian,
Oju triste bat botadet eta
Cordia juan zait golpian.

Larogueti urte: berac amasei,
¡Orren berandu billatu!
Camposantura ni nuanian
Ura munduban arguitu:
Eta penaric aundiena det
¡Ez ditala beguiratu!

¡AH PÉRFIDA!

Yo no sé por qué razón
Concebí en el arenal
Una terrible pasión
Por una niña ideal,
Que se hallaba en camison.

Llamábanla la de Osorio:
La hice el oso, y poco osado
No llegué á ser su Tenorio.
¡Por cierto que no se ha dado
Génio más contradictorio.

Persiguiéndola hasta el mar,
Fuí de las olas el blanco,
Hasta que la pude hablar
En un banco del *bulvar*..
¡No se me olvida aquel banco!

De espaldas nos encontramos,
Y de costado la hablé:
No recuerdo de qué hablamos,
Pero sí que nos citamos...
Y que á la cita no fué.

Volví á seguirla en la playa:
Marché tras ella hasta el mar;
Bastante entré; pero, vaya,
¿Cómo pasaba la raya
Si jamás supe nadar?

Un día de gran resaca
Hablela de nuevo á solas;
Ya me pesó la alharaca:
Si no me agarro á una estaca
Allá me arrastran las olas.

Maldigo mi timidez,
Causa de mis sinsabores.
Si la encontrara otra vez
Yo juro...; pero, señores,
¡Si nadaba como un pez!

Citóme al castillo, y fui.
¡Pérfida, cual me engañó!
¿Por qué me dijiste, dí,
Al subir la cuesta, sí,
Y al bajar la cuesta, no?

De su capricho al vaiven
Convirtióme en un juguete,
Diciéndome con desden,
Al salir de casa: ven,
Y al entrar en casa: vete.

A la venganza acudí,
Y nuestro amor feneció;
Hablóme y la respondí:
¿Me amarás tú siempre? Sí.
¿Y serás mi esposo? No.

MADALENEN ARRAZOYA.

Madalen ezcondu zan
Versolay batequin.
Zortzi garren illean
Poz aundiarequin,
Eder eta galanta
Seme bat du eguin.

Ama suyaren contra
Posoituba dago,
Ta alabac esaten du:
¿Nolá gueruago,
Zortzicuac eguiten
Oituba badago?

A UN MOSQUITO

Vinieron los mosquitos,
Vanguardia del verano:
Su aguda trompetilla
Se escucha por do quier.
Mi frente ayer tan tersa
Hoy tiene tanto grano,
Que si de trigo fueran
Tendria que comer.

En torno de mi lecho
Un mes ha que revuela
Un pícaro mosquito
Que canta sin cesar,
Y al cual he prometido,
Por vida de mi abuela,
Que allá donde le encuentre
Le tengo que matar.

En blancos calzoncillos,
Armado de una bota,
Recorro cada noche
Mi triste cuchitril,
Y siempre el condenado
Parece que lo nota,
Y sabe que le busco
Con pensamiento hostil.

Anoche, al reclinar
Mi sien sobre la almohada,
Sentí que me rozaban
Sus alas mi nariz,
Y, lleno de corage,
Me dí tal manotada
Que me arranqué creía
La trompa de raíz.

El golpe fué tan récio,
Que, casi sin aliento,
Quedé desvanecido
Llorando á media voz;
En tanto que el mosquito,
Con ráudo movimiento,
Un fácil quiebro dándome
Huyó de mí veloz.

Cual buitre carnívero
En torno de una mula,
A quien cortó la vida
Un pérfido chalan,
El díptero enemigo
Se acerca, vá, pulula,
Tratando de pincharme
Con rencoroso afán.

No quiero defenderme:
Del golpe que me ha dado
Las lágrimas me saltan:
¡Narices! qué dolor!
Y cedo á mi desgracia,
Cobarde, derrotado;
Rindiéndome vencido,
Sin alma, sin valor.

El díptero ya entona
El triunfo del combate:
Ya suena su trompeta;
Me roza ya la tez,
Y... mátame, -le digo,
Ansiando que me mate.-
Aquí tienes mi pecho:
Concluye de una vez.

Mas mi nariz me llama
Ardiendo como el fuego,
Y acudo con mi mano
Queriéndola calmar,
Cuando, al tocarla, siento
Un bulto leve y ciego
Que entre mis dedos queda
Sin tiempo de escapar.

¿Será el mosquito? pienso:
¿Será que torpemente
El mismo entre mis dedos
Viniérase á caer?
Pues juro que mi mano
Moví inocentemente;
Que solo mis narices
Traté de socorrer.

¡No hay duda! Ya no escucho
Su timbre fino y fuerte.
Le tengo entre mis dedos:
El díptero murió.
¡Murió! Mas mi enemigo
Halló su ráuda muerte
Cuando ni por asomo
Le molestaba yo.

Y viéndole cadáver,
Para mi sayo hacía
La breve y acertada
Siguiete reflexion:
«A veces los malvados
Encuentran en su dia
En manos inocentes
La justa espiacion».

¡NORC ESAN!

Ederragoric damori áña,
I mundu ontan aicela,
Ez dec icusi: ¡orren liraña
Michelete bat becela.
¡Norc esan dala totela!

Galay fiñ ori: beti damaquiñ,
Ojal batian lorea;
Esango diat nai badec jaquiñ
Cer dan orren dotoreá.
Isutuari: ¡abadea!

Beste jaun ori, ¡cer apaindua!
Urre catia soñian:
Cochian beti: lembicicua
Teatruan ta bailian;
¡Ta bost milla errial urtian!

Iru damoyen ama dec ura,
Ori beguien alaya

¡Cer amachua! Ceren ichura!
Fiña, aberatza ta ernaya;
Eta gañera ezcongaya.

Orciac Sánson: berriz dec pistu.
Gorputza, indarra ta odola,
Dena batian. ¡Ta norc sinistu,
Orlaco guizon arbolá
Chiquiratuba dagola!

Milla bat aldiz Joshéc Pascuala
Arquitu cican satarra,
Broma zalia, au t'ura zala;
Aimbeste burla ta farra,
¡Ta orain Joshe dic senarra!

An ciac beste cascarin dama,
Ez dic cer esan faltaco;
Orain bañolen bacican fama...

«Ishell du ari.» ¿Certaco?
«Nere emaztea dalaco.»

Á UN SOMBRERO. (FÁBULA)

Conservo yo un sombrero
Que, nuevo, me costó noventa reales
En una de las tiendas principales
Que en la Puerta del Sol tienen letrero.
Es viejo: con la vida que ha llevado
Está roto, grasiento y cuarteado,
Y, sin embargo, ¡ay! era
Admirable por lo fino y tan flamante
Que me daba el charol de un elegante.
Está en mi sombrerera:
Lo saqué ha diez años á una boda,
Porque entonces estaba muy de moda,
No el sombrero, mas sí la fiesta amena
De reforzar el vientre en casa ajena.
¡Bella costumbre que ya la gente olvida,
Pues hoy á comer ninguno me convida!
Por cierto que la boda fué notoria
Y del novio he de contarles hoy la historia,
Era el novio francés... mas ¡por mis males!
Démos fin á la fábula primero.
Moraleja: (¿Lector, por veinte reales,
Te querías quedar con mi sombrero?).

MEDICU BATEN ATERALDIYA.

Conque esan beza, médicu jauna,
 ¿Asmatu nuben, ez dá alá,
Nere alaben tristetasuna,
 Amore contuba zala?
¡Ain da gaisoa inushentia!
 Usacume bat bezala,
Malici gabe; segururu nago
 Mutill coshcorren bat dala.
Doña Leocadi: conforme nago:
 André jaquintsuric ez da
Españiatic Alemanira,
 Berorri lembici ez bada.
Bañon otedan mutill coshcorra
 Edo alaba oteda,
Eguiñ artian, berorrec eciñ
 Jaquin lezaquen gauza dá.

¡ORI EJEMPLOA!

Sartzen da Michel jauna
Erana echian,
Autsiyaz jartzen dana
Bere escu aurrian.
Icusten du emaztia
Ishillic lanian;
Silla bat eutzitcendu,
Ta golpe batian
Apurtzen du emaztia
Ta silla gañian.

Eta ¡emazte noblea!
Ez du atzamurtu,
Ez diyo siquiyera
Begui bat garbitu,
Bestela, umill, umill,
«Senarra» -esan du,
«Orlaco jolasaquin
Seguitzen badezu,
Beñere mueble char bat
Izango ez dezu.»

EL TREN BARATO.

I.

Hay un tren (*)á quien por mofa,
Sin duda, llaman barato,
Y al que llamarse debiera
Bagaje de los pecados,
Pues no concibo que pueda
Meterse en él un cristiano,
Y empaquetarse con otros
A no estar empecatado.
Es un tren de mucho tren
Pues, digo, háganse cargo:
Más de cincuenta wagoes.
Tanto coche y tanto rango
Lo deseara en su entierro

Un virrey ó un diplomático,
Pues es tren que arrastra cola
Como las hembras y el diablo.
Arroja negra humareda
Porque no digan que es un carro,
(Que aun hay gentes que confunden
Un vagón con un gran vago).
Con sus rugidoras válvulas
Alborota el ancho campo
De la vía, dando silbas
Á aquel tropel insensato
Que en tren de Tócame-Roque,
Y por achaque de baños,
Atraviesa media España
En jaula, como leopardos.
Y nada más oportuna
Que la voz de aquel vizcaino
Empleado de la vía
Que, con su esquila en la mano,
Nos gritaba: *Caballeros*
Á la trena, que nos vamos.
Pues en uno de estos trenes

(*) Léase habia: hoy, en donde ántes corrian tantos, no hay más que yerba, y carlistas como es

Metíme yo este verano,
Dejando de ser persona
Para convertirme en fardo. (*)

II.

Una matrona que tiene
Comercio de jerga y clavos
En el tenducho más negro
De la Plazuela del Rastro,
Y una alcarraza de Andujar
Con más panza que un mal parto.
Aquella repanchigada
A mi derecha en el banco,
Banco, por cierto, de prueba.
Y el botijo cual badajo
En la misma portezuela
Acomodado en el marco,
Iban botijo y señora

consiguiente.

Guardándome los costados.
¡Qué mujer! ¡Qué mole aquella!
¡Que carnes por todos lados!
¡Lo que sudaba! Y nosotros,
Por ella, lo que sudábamos.
Yo juzgo que andaba el tren
Por su causa zanqueando
Pues el quilo que sudaba
Era de sus kilo-gramos.
Entre montones de jaulas,
De banastas y otros trastos,
En frente de mí *venía*
Un individuo embozado:
Dijo tenía tercianas
Y ser comerciante en pavos
Y en gallinas: lo creímos,
Pues además de los cánticos
Que de las jaulas salían,
En la ropa y en las manos
Y hasta en las barbas, traía
De plumas un mostruario.
A su izquierda, un pobre ciego

(*) Cuándo querrá Dios que vuelvan aquellas apreturas.

Y su consiguiente lázaro,
Roncaban ámbos á dos,
Y por un contraste estraño,
Mientras que el chico dormía
Con los párpados cerrados,
Los abría tanto el ciego
Que parecía sonámbulo.
Un personaje, por último,
Figuraba en aquel cuadro,
Que no dejaba á ninguno
De nosotros en descanso.
Titiritero era el tal:
¡Un gimnasta extraordinario!
Pues aunque zámbrigo y cojo
Y torcido de espinazo,
Hacia mil volatines,
Pegaba mortales saltos,
Muy mortales, sobre todo,
Para nosotros: á ratos
Se encaramaba hasta el techo
O paseaba los bancos
Sosteniéndose en un pié

En espaldas y en respaldos,
Y, por fin, se ejercitaba
En lo ecuestre y lo payaso
Tan bien, que sacó un platillo
Y recogió treinta cuartos.

III.

Íbame yo taciturno,
A la gorda contemplando
Con un ojo, y con el otro
Al botijo, cuyos arcos
Me recordaban el péndulo
Del reloj que hay en mi cuarto,
Pero cuyos movimientos,
Oscilaciones y cambios
Me obligaban muchas veces
A moderar sus amagos
Dirigidos contra mí
Y contra el de enfrente, cuando
De pronto, siento en mis piernas
Que se removía algo,

Y ántes de que yo pudiera
Inquirir la cauda, un gallo,
Prófugo de las banastas
Del comerciante de pavos,
Se me sube á las rodillas,
Estira el cuello y de un salto
Se encarama sobre el ciego
A quien despierta azorado:
Este arrima al lazarillo
Un tremendo guitarrazo:
Chilla el chico, y se levanta,
Pero en momento tan malo
Que el cojo que á sus espaldas
Estaba estudiando un paso
Pierde el equilibrio y cae
Y sobre quien ¡cielo santo!
Sobre mi gorda matrona
La comercianta de clavos,
Quien sobre mí se desploma
Dejándome derrengado.
En esto el botijo infame
Que parecia incensario

Me atolondra la cabeza
Con un fiero linternazo.
Con el golpe se desvía
De su direccion, y dando
Del ventanillo en el corte,
Estalla en cien mil pedazos
Poniéndonos en remojo
Al gimnasta, al de los pavos,
Al lazarillo, á la gorda,
Al ciego, á mi... y al gallo.
Desde aquel baño juré
No marcharme mas á baños
En esos trenes á quienes
La gente llama baratos,
Y que con tales percances
Mas que baratos son caros.

ASTO CONTUAC.

Icusiric pasatzen
Astoac ugari,
Aita batec, algaraz,
Diyo semeari:
«Beguiraquiyoc, Pello,
Ire anayari.»

Semeac beriala
Erantzun du: ¡Ené,
Oyec nere anayac!
Ez nuben nic usté
Bedorrec citubela
Orrembeste semé.

EPÍGRAMA.

El borrachin de Francisco,
Una tarde en que tronaba,
Vió que el cura se asomaba
A ver el fiero pedrisco
Que la nube descargaba.
Y sin dañada intencion,
Con voz que el mosto tropica
Le preguntó: -Don Ramon,
Usted que tambien *pedrica*,
¿Qué le parece el sermon?

LUCHI.

Adi nazazu Luchi,
Baña ez aserratu:
Lau gora bera, ¿cembat
Noviyo dituzu?
Guchiyenaz berroquei,
Ez zazula ucatu,
Begui polit oyequin
¿Ceñ ez zuc babatu?

Igandian echetic
Ciñanian irten,
Mutill bishar gorri bat
Ceramazun quirten.
Enzun cenuben guero
Mesa San Vicenten,
Eta bic, baten partes,
Seguitu cizuten.

Josteco lagun bati
Besoa eman ez,
Alferez bat ondotic
Biyac eramanez,
Mercatuco plazatic
Cijoasten farrez:
Ez guebiltzan aserre
An icusten zanez.

Bascalaurreco mesa
Bucatu zanian,
Ur bedincatu ondotic
Pasa ciñanian,
Zure escu polita
Busti biarrian,
Nor baitec dizu epeldu
An gende tartian.

Ez ciñan ez irichi
Bacarric echera:
Batec lagundu dizu
Echeco calera,
Beste batequin guero
Joan cera atera,
Eta ez dezu iñor gabe
Igo escallera.

Empliatu batequin
Leyotic leyora,
Ari bat ibilliyaz
Berá eta gorá,
Paper bushtan bat dezu
Eraman colcora,
Bigaldubaz aritic
Beste bat ausora.

Artzaldian icusi
Zaitut Zurriyolan.
Iñoiz ez det ain claro
Esagutu nola an,
Cembat enamoratu
Dituzun cayolan,
Enituben contatu,
¡Contatu! ¡naico lan!

Arratsian... -Asqui da-
Esan ciran esé
Luchic beguiratubaz
Nay ta nayez triste:
«Ascoren naitasunac
Ez nau iñoiz bete,
Nic maite det bat, eta
Berac ez nau maite.»

AMOR DE PAPÁ.

(SONETO)

Hijo de mis entrañas, amor mío:
Mi gloria; mi esperanza, mi desvelo,
Más puro que los ángeles del cielo,
Cópia de la que amé con desvarío.
¿Habría para mi tormento impío,
Virtud ni sacrificio en este suelo
Que siendo para ti de algun consuelo
No lo alcanzara yo con fuerza y brío?
Antes la luz faltara de la aurora.
¿Lloras, mi querubin? Tu padre amante
Velando esta: tu padre que te adora.
No llores, no; mi bien, mi tierno infante.
¡Más récio cada vez! Oye, Isidora,
A ver si haces callar á este bergante.

PUIGCERDARI.

AMALAUDUNA.

Puigcerdá! Puigcerdá! Berriz gañean,
Ifiñi dezu, erri famatuá,
Oñ azpian carlista apurtua,
Marcatuaz orpoa copetean.
Ceñ andiya beguiaren aurrean
Zauden zutic, gloriaz burua
Lagunaren aldera bildua,
Altzairu guerracoa escuyean.
Inguruko murruc eroriac
Egonarren, Puigcerda, ¿cer zaizu?
Bombaz arrasatuac naiz echeac,
Gorrotoac naiz danac ondatu,
Basta da zure icena, zure arguiac
Carlist danac belauntuco ditu.

EPÍGRAMA.

En tono formal ó en chanza,
Mis amigos me dan carga
Porque mi novia Esperanza
Es de estatura tan larga
Que se asemeja á una lanza,
Yo les replico: no importa,
Ni tengo plata ni cobre,
Ni pena que no me sobre,
¿Como pudiera ser corta
La que Esperanza es de un pobre?

LA VIDA DE UN CABALLO

Arreglo hecho ad libitum de una de las poesías de D. Indalecio Bizcarrondo (Vilinch), el primero de nuestros poetas vascongados.

Inserto con verdadero placer su bella producción para que el que conozca la lengua vascongada advierta la gran superioridad del original sobre mi arreglo.

José-Mari: si no tienes
De pórvido el corazón,
Reza tres Ave Marias
Al Cristo de tu fervor
Por si recobra las fuerzas
Tu penco blanco, sinó
Te se muere el mejor día
Al uncirlo al carreton.
Entre las gentes no se habla
De otra cosa, créelo:
¿Sabes tú lo que se dice?
Que el caballo es de carton.

ZALDI BATEN VICITZA.

Orra sey verso cale garbitzalleari,
Señaz bere icenez dan José Mari.
Erreza lezazquique iru Ave Mari
Indarra etortzeco zaldi zuriyari,
Animali ori urriqui zait neri,
Falta du ugari egoteco lori,
Cartoyaquin eguiña dala diruri.

Con el alba ya comienza
A recorrer todo el pueblo
Arrastrando las basuras
Que José va recogiendo.
¡Qué animal fuera capaz
De resistir tal trecheo
Sin quedarse en cuatro días
Tan solo con el pellejo!
Sin bromas, José María,
No le niegues el sustento,
Y con el susto le matas,
Que quizá gane con ello.

Goicero beardiyo eraso lanari
Ciquiñac bildu arte erri danari,
Berriz ere obeto bici ez danari
Nabarbenduco zaizca ezurrac ugari,
Ez naiz chanchaz ari eta Joshé-Mari
Zaldi gaisoari nai aña janari
Eman zayozu, ea jartzen dan lodi.

Tiene ya de un esqueleto
La triste, horrorosa pinta;
¿Cómo no si es almanaque
Que apunta siempre vigilia,
Mientras que el pobre trabaja
Sin cesar de noche y día?
Me temo que se le vayan
Desarmando las clavijas
Y amojone las callejas
Con puntos de sus costillas.
De fijo que no se muere
De ataque de apoplejía.

Dago eskeletuen ichurac arturic
¡Diña jan ezac dauca orrela galduric!
¿Nola ez da egongo oso argalduric
Iruquitzen badute ascotan barauric?
Zaldiya ori nic ez det esperoric
Ecer icusteric ezurrac besteric,
Ez du beintzat izango odol golperic.

Sóbranle palo y trabajo,
Fáltanle paja y cebada,
Lastimosísima y lúgubre
Es ya su estirada estampa.
El infelíz ya no puede
Sobrellevar tantas cargas,
Pues de puro flaco y débil
Se le entumecen las ancas.
Perdidas las fuerzas todas,
A pesar de lo que alampa,
No le es posible, no puede
Con un carreton de ca...

Lana sobran du bañan janariya falta,
Urriquigarriya da dacarren planta:
Gaisoac ez lezaque luzaro aguanta,
Flaquiarequin ecin muguitu du anca,
Pentsu guchi jan ta calean giraca,
Gaizqui bici da ta indarric ez daca,
Ecin carriatu du carro bat ca...

En el universo mundo
No existe ningun caballo
Que haya sufrido como éste
Los rigores de su esta...blo.
Á su presencia se ablanda
El corazon más ingrato.
¡Vaya una vejez tranquila
La que al pobre le ha tocado!
Encogidos los tendones
Le sale á calambre el paso,
Debe tener siete espíritus,
De fijo, como los gatos.

Munduban ez liteque zaldirc arquitu
Dubenic orrec aña pena sufritu,
Biyotzic gogorrena lezaque cupitu,
¡Ez du zartzera charra gaisoac achitu!
Pausua naguitu, ecin da muguitu,
Zaldi orrec ditu zazpi espiritu,
Bestela bicirican ecin guelditu.

Señores, es necesario
Compadecernos de él ya,
Si todavía tenemos
Amor á la... humanidad.
Desde que vino á este valle
De llanto y de votovás,
Sin pretesto de Domingos
Ni de fiestas de guardar,
Ha prestado sus servicios
A toda la vecindad.
¿No merece con justicia
Que se jubile ya?

Guizarajuaz danac pena artzazute
Baldin biotz biguñac badituzute:
Asi zan egunetic eta orain arte,
Servitzuba eguin du errian bastante:
Igande ta aste jayarequin nazte
Maquiñabat urte pasa dizquizute:
Orain erretirua mereci luque.

La muerte del caballo.

Mientras conservó las fuerzas,
Uncido siempre á su carro,
A la sociedad sirvió
Su suciedad ahuyentando.
Pero al fin no pudo más:
¡El pobrete cayó malo!
¡Y el premio de sus servicios
A balazos se le ha dado!

Zaldiaren eriotza.

Indarra cecan arte
Ciquiña carrayo,
Eraguiten cioten
Maquiñabat zayo:
¡Bañan miñez jarri da!
¡Indarra juan zayo!
¡Nequearen pagua
Balaz eman zayo!

Epitafio.

Yacen aquí los mortales
Restos de un pobre corcel,
Quien no consiguió en su vida
Un pienso bueno comer.
¡Chasco se llevan los cuervos
Que se abalancen sobre él!
R.I.P. Amen.

Obizdea.

Azquenac emen daude
Zaldi argal baten,
Ceñac ez zuen iñoiz
Pentzu on bat jaten.
¡Guelditu zaizcan mami
Puzcac eramaten,
Beliac lan ascoric
Apenas daucaten.
R.I.P. Amen.

EPÍGRAMA.

Con tal ánsia nos pidió
Federico Mayoral
Un papel, que cada cual
Un periódico le dió.
Cuando se viene el muy pillo,
Haciéndose el sorprendido,
Diciendo: «si lo que pido
Es papel para un pitillo.»

A UN BIGOTE.

Bella Beatriz, no seas loca:
¿Qué pretendes alcanzar
Empeñándote en negar
Lo que publica tu boca?

¿Cómo pretendes, Beatriz,
Desorientar á la gente,
Si lo llevas justamente
Debajo de la nariz?

Osténtalo sin rebozo
Sin ocuparte de él más;
Y no que siempre te estás
Buscando al bozo un embozo.

Yo no sé en él que te asombra,
Ni por qué ocultarlo ansías:
Yo te juro por mis días,
Que te dá muy buena sombra.

Y no observo, ni lo admito,
Que nadie lo satirice,
Al contrario, si se dice
Que lo tienes muy bonito.

Tu rostro siempre del bello
Sexo á la fuerza ha de ser,
Pues además de poseer
Gran belleza tiene vello.

Desecha, pues, tus recelos
Atendiendo á la razon,
Que todo ello, en conclusion,
Es cuestion de cuatro pelos.

Abandona de raíz
Esos afeites y aceites:
El mejor de los afeites
Es que te afeites, Beatriz.

Yo al contemplar tus ojuelos,
Cuya lumbre al sol provoca,
Yo al contemplar de tu boca
Los hechiceros señuelos.

De entusiasmo poseído,
Sin que me arredre el cerote
Del consabido bigote,
Mira aquí lo que te pido:

(En secreto te lo fío
Por si en ello hubiere agravio)
Sin sacarlo de tu labio
Colócalo sobre el mío.

EPÍGRAMA.

Paquita: ¿cómo no habita
En calle más transitada?
Ni pasa nadie, ni hay nada.
Y la hechicera Paquita
Me dijo: «efectivamente,
Me tiene muy aburrída:
No he conocido en mi vida
Calle mas *intransigente*.»

Á LOS AUXILIARES DE BILBAO.

¿Cergatic icusten da
Gure Donostian
Beguetan malcoac,
Poza biotzian?
Cergatic seme onac
Ama salvatzian,
Anayaz galdetu du;
Anaya du aurrian.

Bi aldiz salvatzeco
Españi gurea,
Seme bacar bat degu
Bilbaoco semea.
Zuc jaso dezu honra,
Zuc Libertadea,
Bilbao zor dizugu
Odol ta asnasea.

HONORIAREN CAMPUAN.

Esplica nazu Chanton gauza bat
Beiñ entenditzia gatic:
Irugarrengo compaÑiaren
Oficialia zu izanic,
Sartzen danian zure gendea
Aurrera sutan ¿cergatic
Egundañoco aciyuetan
Icusi zaitut atzetic?

Consistitzen du nere gendeen
Obediyentzi aundian:
Aurrera oju eguiñ orduco
Nic mutillari mendian,
Chimista becin pizcor dijuaz
Denac lembici nayian,
Ta, náí ta náí ez, ni guelditzen naiz
Mutill gucien atzian.

¡QUÉ RECUERDO OH CIELOS!

SONETO

Me hallaba yo en capilla. ¡Suerte insana!
¡Horrible situación! Vertiginosa
Pasó la negra noche: presurosa
Teñíase la aurora de oro y grana.
Radiante y perfumada la mañana
Penetró en mi morada tenebrosa
A robarme un destello de engañosa
Postrera ilusión, de esperanza vana,
¡El término fatal se aproximaba!
Las carnes se me crisan todavía
Y la pluma cobarde se me traba
Al recordar las ansias de aquel día,
¡¡Un momento, no más, y me esperaba
El exámen de Paleontología!!

Á UNA OBRA MÍA.

EPÍGRAMA.

Tras de tareas ingratas,
Publiqué un cuaderno yo
De AVES (Cabezas y Patas).
Y ninguno se vendió.
Bien me advirtió quien me dijo:
-No vendes ni un ejemplar
De tus Pájaros, de fijo,
Hasta que sepan cantar.-

ÍNDICE.

Al lector.....	3
1. Oroitz bat Calderon aundiari...	7
2. Á un callo.....	8
3. Ay au dolorea.....	12
4. Ah pérfida.....	14
5. Madalenen arrazoya.....	17
6. A un mosquito.....	18
7. Norc esan.....	24
8. A un sombrero.....	26
9. Medicu baten ateraldiya.....	27
10. Ori ejemploa.....	28
11. El tren barato.....	29
12. Asto contuac.....	37
13 Epígrama.....	38
14. Luchi.....	39
15. Amor de papá.....	43
16. Puigcerdari.....	44
17. Epígrama.....	45
18. La vida de un caballo.....	46
19. Epígrama.....	54

20. A un bigote.....	55
21. Epígrama.....	58
22. A los auxiliares de Bilbao.....	59
23. Honoriaren campuan.....	60
24. ¡Qué recuerdo oh cielos!.....	61
25. A una obra mía.....	62